

# Conmemoración de Lili'uokalani de Hawai'i

Lecturas: Isaías 26:1-8; Salmo 57:1-11; Colosenses 3:12-15; Mateo 05:38-45

Prefacio de los Santos 1

Colecta: Dios todopoderoso, que llamaste a tu hija Lili'uokalani a un trono terrenal para que impulsara tu reino celestial, y la dotaste del don del canto y del amor a su pueblo: concédenos imitar su perseverancia en la adversidad, su compromiso por la paz y su capacidad de perdón. Te lo pedimos a través de nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

La reina Lili'uokalani es un ejemplo de mujer indígena fuerte que vivió una vida comprometida con la justicia, la no violencia y la reconciliación. Sus palabras, sus acciones y su legado dan testimonio de su profunda fe en Cristo Jesús y de su perseverancia en la vida como ejemplo de miembro bautizado y confirmado de nuestra Iglesia y de la Catedral de St. Andrew en Honolulu, Hawai'i.

Persistente defensora de la justicia y la no violencia que reconoció a la “Amada Comunidad” en su propia época, la Reina se negó a sancionar el uso de la fuerza o a animar a su pueblo a responder violentamente cuando se enfrentó a militares fuertemente armados de la Marina de Estados Unidos que actuaban en apoyo de una banda de insurrectos (en su mayoría procedentes de Estados Unidos y Europa) mientras su gobierno era derrocado ilegalmente (17 de enero de 1893). De este modo, evitó el derramamiento indebido de la sangre de su pueblo contra una fuerza abrumadora. Apeló al presidente Grover Cleveland entregando su trono al gobierno estadounidense y pidió a sus súbditos que respetaran su decisión. Fue destituida por la fuerza y posteriormente encarcelada por su testimonio de oposición al imperialismo estadounidense. Su modelo de gracia dejó un poderoso símbolo del amor de Dios que sigue estando en el centro de la comunidad nativa hawaiana y de toda la Iglesia.

La Reina era también una conocida música y compositora. Una de sus composiciones más conocidas es Queen's Prayer (Oración de la Reina) o Ke Aloha o Ka Haku, que se canta casi todos los domingos en las parroquias de Hawai'i. Se basa en las lecturas de los dos únicos libros que se le permitió tener durante su encarcelamiento, la Santa Biblia y el Libro de Oración Común. Como vecina de la catedral de St. Andrew, se refugió durante la contrarrevolución con las Hermanas Anglicanas del Colegio Prioral para Niñas de St. Andrew. Ellas y el Obispo, el Reverendísimo Alfred Willis, la atendieron y visitaron durante su encarcelamiento, y estos actos de caridad influyeron para que Su Majestad se convirtiera en miembro de nuestra Iglesia. La letra refleja su fe ante la adversidad:

A 'o kou 'o ia i'ō, he hemolelo ho'I Tu verdad, tan perfecta.

Ko'u noho mihi ana, a pa'ahao ia Vivo en la pena, encarcelada.

O 'oe ku'u lama, kou nani, ko'u ko'o Eres mi luz, tu gloria mi apoyo

Mai nana 'ino'ino, na hewa o kanaka No veas con malevolencia los pecados del hombre,  
Aka e huikala, a ma'ema'e no Pero perdona, y perdona.

No laila e ka Haku, ma lalao kou 'eheu Y así, oh Señor, bajo tus alas,  
Ko makou maluhia, a mau loa aku no Sé nuestra paz, para siempre.